

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
TEATRO ESCUELA  
PRESENTA

"EL GRAN MERCADO DEL MUNDO"

De Pedro Calderón de la Barca

"Feria de Vicios y Virtudes en la gran plaza del mundo, y posada de la Vida":

REPARTO:

Estudiantes IV Nivel

El buen genio:	Luis Manuel Caro T.
El mal genio:	Eduardo de J. Sánchez
La malicia:	María Eugenia Carvajal.
La inocencia:	Angela María Sánchez
La gracia, La lascivia, La hermosura:	Nora Lía Agudelo V.
La culpa:	Carlos Arturo Bolívar
La gula:	Adriana María Upegui
La fama, La penitencia:	Liliana Suárez H.
El mundo, La música:	Luis Carlos Patiño (VI nivel)
La soberbia:	María Teresa Llano.
La fe:	Gilberto Amariles S. (V nivel)
El desengaño:	Raúl Guillermo Avalos M.
La herejía, El padre de familias:	Omar de J. Bustamante
Dirección musical:	Ana María Henao C.
Diseño de Vestuario y maquillaje:	Mario Múnera
Realización de maquillaje:	Alexandra Zuleta P.
Confección de vestuario:	Raquel Morales
Dirección general:	José Fernando Velásquez

TEATRO UNIVERSIDAD DE MEDELLIN

Julio 29 de 1986

Hora: 7:30 p.m.



## EL TEATRO EN CALDERÓN

El Barroco fue una época de gran esplendor para el teatro.

El teatro para la época es diversión y espectáculo; es una exigencia o necesidad de la vida.

El teatro en el Barroco es el cuadro completo del mundo. De ahí la idea de Calderón: en una actitud meditativa, llegar a la dramaturgación del pensamiento filosófico y religioso, a hacer drama de la idea y espectacularmente de la idea de que la vida es teatro; de que la vida es sueño. De esta manera, realidad y ficción se confunden.

El arte del barroco no es un arte del silencio, sino que afirma y glorifica. Tampoco es arte del secreto, sino que devela y exhibe; hace visible lo invisible.

Calderón en su afán de comunicar una doctrina teológica, consistente según repite, de que perciben menos los oídos que los ojos, busca el teatro como mejor medio para conseguirlo. Crea los Autos Sacramentales como una parte de la pública celebración de la fiesta. Son una parte integral de las festividades religiosas, teniendo en cuenta la contribución al oficio litúrgico de la iglesia.

El misterio se hace teatro y se convierte en un medio para conmover, para poder comunicar la emoción.

El hombre se representa en acción, actor y héroe todo poderoso del mundo.

Calderón ve la vida como percepción, como un teatro cuyos personajes no tienen más realidad que los actores de una gran comedia o mercado donde se venden las vanidades del siglo.

La hermosura, el poder, la riqueza, el honor, son una sombra, un sueño del que al despertar hallamos sólo un recuerdo.

La naturaleza y el hombre son el centro de la problemática de los autos. El problema de la libertad y la gracia, de la predestinación y la salvación llenan ese teatro.

En el Auto Sacramental de Calderón de la Barca, hay compenetración con el símbolo, escenificación del mundo doctrinal y abstracto. Lleva lo poético a la forma esencial de la acción, logrando de esta manera una verdadera unión entre poesía y drama.